

Editorial

El cemento es un componente esencial para la construcción y renovación de las edificaciones y de las infraestructuras, cumpliendo así una necesidad básica de las sociedades modernas. Más aún, un número importante de problemas medioambientales en dichas sociedades son resueltos con la ayuda de la producción y del uso del cemento. Por estas razones el balance medioambiental asociado al cemento creemos que es y será netamente positivo en su conjunto.

Ciertamente, las demandas sociales respecto del medio ambiente son cada vez más numerosas y justificadas, y es responsabilidad de la industria cementera recoger estas aspiraciones y tomarlas decididamente en cuenta a la hora de la planificación y desarrollo de sus actividades, empezando por reconocer las implicaciones medioambientales que tienen las mismas y buscando siempre eliminar, reducir o mitigar sus efectos adversos.

La industria reconoce la relación entre los impactos medioambientales que provoca y el uso de la energía, habiendo reducido sustancialmente el consumo de energía térmica en las últimas dos décadas. También ha controlado cuidadosamente el consumo de electricidad y se esfuerza continuamente en optimizar la productividad de estos factores energéticos, habida cuenta de las restricciones técnicas y económicas en las que opera.

Todos estos pasos los viene desarrollando con el objeto de tomar una postura activa y colaborar con la Administración y otros estamentos sociales en la mejora de las condiciones medioambientales.

Es necesario esforzarse por implantar una política informativa abierta en este campo, en la que se enmarca el suministro de la información disponible a las autoridades responsables del medioambiente.

Respecto de la problemática de las canteras, creemos necesaria una postura uniforme y homogénea de las distintas administraciones, congruentes con el papel esencial que juega el cemento en el desarrollo de las infraestructuras y de la construcción. La industria debe planificar, conjuntamente con la Administración, el sostenimiento a largo plazo de las reservas de materias primas y esforzarse por mejorar las condiciones de explotación de las canteras y la rehabilitación de aquéllas en desuso.

La sujeción a un marco legal en materia medioambiental es otro de los temas fundamentales y la industria, como un sector responsable componente de la sociedad, apoya la existencia de dicho marco y su estricto cumplimiento. Hoy día, todas las plantas están dotadas con sistemas de gestión medioambiental y formación de los trabajadores en esta materia, y esta situación debe plasmarse en la elaboración y puesta en práctica de procedimientos que incluyan el control del ruido, vibraciones, emisiones de polvo, descargas de agua, impacto en el tráfico e impacto en el paisaje.

./...

Las plantas de cemento usan materias primas secundarias como cenizas volantes y escorias que de otro modo constituirían residuos de otras industrias difíciles de eliminar. Este papel positivo debe ser reforzado por actuaciones claras de la Administración en materia legal sobre la gestión de estos materiales, máxime si tenemos en cuenta que conllevan además una reducción energética y la consiguiente disminución de las emisiones de polvo, NO_x , SO_2 y CO_2 .

En un plano paralelo se encuentra el uso por la industria de los denominados combustibles secundarios entre los que cabe mencionar como más importantes los neumáticos y aceites usados. Una postura común entre la Administración y los fabricantes de cemento en este campo exige el reconocimiento por parte de aquélla de la labor esencialmente positiva que pueden jugar éstos en la reutilización y eliminación de estos combustibles, y el establecimiento de un marco legal que garantice el suministro de los combustibles y la rentabilidad de las importantes inversiones que hay que llevar a cabo en las plantas para adecuar el proceso productivo.

Fundamental es también el enfoque futuro comunitario respecto de las emisiones de CO_2 . En este campo la industria debe proseguir en el esfuerzo de la utilización de materiales como puzolanas, filleres y materias primas secundarias que provocan la disminución en la cantidad de CO_2 liberado por tonelada de cemento. Asimismo la utilización de los combustibles secundarios antes mencionados también tiene un efecto global positivo sobre estas emisiones, pues la alternativa sería quemarlos en incineradores aumentando globalmente las emisiones de CO_2 . Las administraciones española y comunitaria deben entender que el enfoque adecuado para la disminución de las emisiones de CO_2 debe ser a nivel mundial, e iniciativas como la implantación de una tasa a nivel comunitario sobre el uso de combustibles no haría sino provocar pérdidas de posición competitiva respecto de otros productores no comunitarios, sin disminuir las emisiones de CO_2 a nivel mundial, o, lo que es peor, incluso aumentándolas por la menor eficiencia tecnológica con que operan en muchos países extracomunitarios.

El problema de las emisiones de polvo en las fábricas de cemento genera una preocupación responsable por parte de los industriales. En este campo, la política adecuada a seguir es la aceptación y cumplimiento, por parte de estos últimos, de límites de emisión, cada vez más rigurosos pero siempre realistas, y el aumento del esfuerzo inversor en tecnología punta mejor dotada.

Respecto de otro tipo de emisiones atmosféricas como el dióxido de azufre, SO_2 , y los óxidos de nitrógeno, NO_x , los planteamientos son similares a los del párrafo precedente. Por cuestiones inherentes a la química del proceso, las emisiones de SO_2 son modestas comparadas con otros procesos productivos. En cuanto al NO_x ya se han hecho reducciones significativas y se sigue investigando en procesos de optimización para la cocción del clínker o incluso en técnicas como la inyección de amoníaco.

En resumen, la industria desea participar activamente en la solución de los problemas medioambientales en colaboración con los agentes interesados. Este puede ser el aspecto más positivo que ayude a la mejora de la calidad de vida que la sociedad desea, y la sociedad debe saber que la industria acogerá favorablemente cualquier iniciativa o sugerencia que pueda venir de los estamentos más diversos de la misma, siempre naturalmente que sea realista y contribuya eficazmente a mejorar las condiciones del entorno.

JUÁN CARLOS LÓPEZ AGÜÍ

Dtor. General del Instituto Español del Cemento y sus Aplicaciones